EL CORREO
El Correo (Ed. Bizkaia)
Vizcaya
21/11/26
Pr: Diaria
Tirada: 27.860
Dif: 23.044
Cod: 187478789
Pagina: 2
Secc: LOCAL Valor: 10.133,64 € Area (cm2): 694,3 Ocupac: 75,25 % Doc: 1/2 Autor: TERRY BASTERRA Num. Lec: 145000

Osakidetza tratará a 300 pacientes al año con una técnica más precisa contra el cáncer

El servicio de Oncología que usará el equipo de protonterapia recibe a EL CORREO en el hospital Donostia



TERRY BASTERRA
San Sebastián

Este mes se ha comenzado a instalar en Euskadi una enorme máquina que permitirá a Osakidetza dar un gran salto adelante en el tratamiento del cáncer. Se trata de la protonterapia, un dispositivo que permite actuar con enorme precisión sobre los tumores sin dañar los tejidos próximos. Algo que es fundamental en determinados casos, ya sea por el tipo de paciente o por el lugar en el que se encuentra la masa tumoral. Este equipo se encuentra en el hospital Donostia y comenzará a funcionar en el primer trimestre de 2028. Cuando esté a pleno rendimiento se podrá tratar en él hasta a 300 pacientes al año.

Los principales beneficiarios de esta terapia serán los niños. Está previsto que la protonterapia se pueda emplear en todos los tumores sólidos durante la edad pediátrica, siempre que esta técnica sea la que aporte un mayor beneficio clínico al enfermo. Las indicaciones acordadas por el Consejo Interterritorial de Salud también prevén que se pueda emplear en adultos para algunos cánceres. Entre ellos se encuentran los oculares, los situados en la base del cráneo, los de cabeza y cuello, algunos cerebrales y sarcomas, así como los que presenten pacientes que estén embarazadas. En el futuro es previsible que se amplíen estas indicaciones.

¿Y por qué estos tumores? La explicación está en los propios beneficios que aporta la protonterapia sobre otras técnicas. «Es otra manera de hacer radioterapia. Utiliza partículas diferentes. En lugar de fotones emplea protones. Esto nos permite depositar toda la energía de la dosis fijada en el tratamiento sobre en el punto elegido, a la profundidad que éste se encuentre y evitando radiar otros tejidos y órganos próximos, alguno de ellos críticos», detalla a EL CORREO Arrate Querejeta, jefa de servicio de Oncología Radioterápica en la OSI Donostialdea.

El dispositivo emite un haz de 5 milímetros de diámetro que puede atravesar tejidos sanos sin dañarlos para llegar y «barrer» el tumor. Durante cada sesión se puede modificar la intensidad de la carga en función de la morfología y características del tejido tumoral sobre el que se esté actuando. Con los aceleradores lineales que se emplean en Radioterapia, aunque los dispositivos modernos son también muy precisos, esto no ocurre. «Con los fotones podemos irradiar a una profundidad de entre 1 y 3 centímetros con una dosis lineal que deja más residuos. Con los protones, en cambio, podemos llegar a una profundidad de 32 centímetros, modular su intensidad y la dosis que llega a los tejidos sanos es menor», añaden Unai Iriondo, jefe de servicio de Radiofísica en protonterapia, y Leyre González, la primera médica vasca formada en el uso de ese equipo.

Otra de las diferencias entre ambos equipos es que la protonterapia puede aplicarse en un rango de dosis bajas y medias más amplio que los aceleradores lineales. Esta precisión del nuevo dispositivo que va emplear Osakidetza es muy beneficiosa en los tumores infantiles. «Al evitar dar una dosis integral y emplear niveles más suaves evitamos efectos secundarios a largo plazo en estos niños, porque no hay que olvidar que son personas en crecimiento», señalan los expertos. Su mayor precisión es otro elemento clave a la hora de decantarse por una o por otra.

En el hospital Donostia se tratará a pacientes de toda Euskadi y de las regiones vecinas. Cada centro de Osakidetza con un servicio de Oncología Radioterápica tendrá a una persona formada para valorar en cada caso si la protonterapia es la técnica más beneficiosa para ese paciente. Cuando lo considere así se derivará a ese enfermo a San Sebastián. Allí el equipo de profesionales del centro le realizarán una primera consulta donde se revisará su caso para confirmar la indicación de la terapia. El siguiente paso será simular el tratamiento que recibirá el enfermo y fijar la postura que deberá mantener en todas las sesiones. A continuación se somete a un escáner para delimitar el volumen del tumor y situar los tejidos sanos. Con esa información se establece la dosis que necesita el paciente y el ángulo de penetración del haz de protones, labor esta última de la que se encargan los físicos. Cuando todo está definido se hace una prueba de calidad con un maniquí especial que hace las veces de paciente para comprobar que todo se ajusta al milímetro.

Toda esta labor de preparación, desde la primera consulta en el hospital Donostia hasta la sesión inicial, se alarga entre siete y diez días. Será el comienzo de una terapia que oscilará entre las 4 y las 8 semanas, según cada paciente. Estos enfermos

EN SU CONTEXTO

89

millones de euros es la inversión a realizar para que Euskadi cuente con este equipo. 28 millones es lo que cuesta la unidad de protonterapia donada por la Fundación Amancio Ortega, a lo que hay que sumar los 61 millones que invierte Osakidetza en la construcción del edificio que acogerá esta unidad, además de otras dependencias del servicio de Oncología Radioterápica.

TUMORES A TRATAR

Infantiles y varios en adultos

La indicación actual es que esta terapia se utilice para tratar todos los tumores sólidos infantiles. En adultos estará indicada para los situados en la base del cráneo, los de cabeza y cuello, los oculares, algunos tumores cerebrales y sarcomas, así como los que presenten mujeres embarazadas o que tengan previsto gestar.

32

centímetros es la profundidad máxima a la que puede llegar el haz de protones que emite este equipo para tratar el tumor. Este haz tiene un diámetro de 5 milímetros y barre el tejido canceroso. Los especialistas pueden ajustar la potencia y el lugar donde irradia la protonterapia durante las sesiones.



Arrate Querejeta, jefa de Oncología Radioterápica; Unai Iriondo, jefe de Radiofísica

EL CORREO
El Correo (Ed. Bizkaia)
Vizcaya
21/11/26
Pr: Diaria
Tirada: 27.860
Dif: 23.044
Cod: 187478789
Pagina: 3
Secc: LOCAL Valor: 8.098,71 € Area (cm2): 554,9 Ocupac: 60,14 % Doc: 2/2 Autor: TERRY BASTERRA Num. Lec: 145000

LAS CLAVES

PERIODICIDAD DEL TRATAMIENTO

Los enfermos que recibirán esta terapia lo harán de manera diaria durante entre 4 y 8 semanas

CON LOS NIÑOS SE TARDA MÁS

Cada sesión oscilará entre los 20 y los 90 minutos en función de cada caso y del tipo de paciente



onzález, primera médica vasca formada en protonterapia, posan delante del edificio en obras que alojará el dispositivo. T. B

recibirán una sesión diaria de protonterapia, que durará «entre los 20 minutos para los casos más sencillos y hasta los 90 para los más complejos», apunta González. Osakidetza está definiendo ahora las opciones de estancia que ofrecerá a pacientes y familiares durante el tiempo que se alargue cada tratamiento.

Euskadi contará con un equipo de protonterapia gracias a la donación realizada por Amancio Ortega. El empresario, dueño de Inditex, financió la compra de diez de estas unidades, que se distribuirán por los hospitales públicos de todo el país. Los dos primeros que entrarán en funcionamiento son los de Santiago y Fuenlabrada. Lo harán a principios de 2027. Les seguirán a comienzos de 2028 los de Euskadi y Valencia. El resto llegarán entre finales de 2028 y 2029, lo que colocará a España en una posición de privilegio en cuanto al acceso a esta técnica. En Alemania, donde se emplean desde hace 20 años, hay dos en activo.

Estos dispositivos donados por Amancio Ortega no serán los primeros de estas características existentes en España. Hay otros dos en Madrid, ambos en centros privados. Es allí a donde Osakidetza deriva desde 2020 a los pacientes que precisan de este tratamiento. Cada año cerca de 25 vascos, en su mayoría niños, son tratados con esta técnica en la unidad que tiene en la capital el grupo Quirón. La sanidad vasca asume este coste. A partir de 2028 estos pacientes no tendrán que desplazarse a Madrid y se quedarán en Euskadi.

«Tecnología de Champions»

La instalación del equipo de protonterapia en San Sebastián es compleja, lenta y minuciosa. Se prolongará cerca de un año. La inversión a realizar también es grande. Solo esta unidad cuesta 28 millones. A esa cantidad hay que sumar los 61 que el Gobierno vasco está invirtiendo en la construcción del edificio que lo alojará un dispositivo de dimensiones y peso colosales, además de albergar zonas de trabajo y consultas del servicio de Oncología Radioterápica.

El ciclotrón, que es el motor que acelera los protones, pesa 46 toneladas y tiene un diámetro de 2,20 metros. La otra pieza clave es el gantry. Se trata de un brazo robótico de 10 metros de longitud, otros 10 de diámetro y 90 toneladas. Este es el encargado de dirigir el haz de protones sobre el paciente en la sala donde recibirá el tratamiento. Ambos elementos fueron instalados la pasada semana. El ciclotrón se ha introducido en un búnker con paredes de hormigón de tres metros de anchura para proteger a trabajadores y pacientes de la radiación que emitirán los protones. Todo el proceso de instalación y funcionamiento del equipo contará con la supervisión del Consejo de Seguridad Nuclear. Y es que, en esencia, la protonterapia emplea un acelerador de partículas para curar el cáncer.

Querejeta destaca que, a nivel profesional y social, que Osakidetza cuente con este equipo, «supone un reto ilusionante y una oportunidad para que los pacientes reciban esta terapia». El lehendakari apuntó hace unos días que situará a Euskadi a la vanguardia de la lucha oncológica. «Es tecnología de Champions contra el cáncer más complejo».